

## Guía : La Época de Platón

---

Objetivo: Identificar y comprender el movimiento sofista, a Sócrates y Platón en cuanto a su persona, obras y pensamiento.



### 1. El Siglo V – La sofística

El siglo quinto antes de Cristo ha sido denominado el siglo de oro en Grecia: el genio Griego a llegado a lo más alto de su brillo y de su fuerza, que iluminará de forma importante a la civilización occidental. Es la época de grandes pensadores, poetas, historiadores y artistas; es la época de la democracia; el progreso militar y económico.

Surgen unos maestros de la sabiduría que pretenden ser maestros universales: los sofistas. Abarcaban todo el mundo del saber, pero carecían de principios fijos. Ofrecían sus enseñanzas que eran remuneradas. Educaban a los hijos de los ricos y en el fondo ellos indicaban lo que debían enseñar. Los muchachos lo que querían era destacar en público, se les enseñó el arte de la retórica: decir bellos discursos para convencer a las multitudes, aun cuando los argumentos no fueran los correctos.

Protágoras afirmaba que cualquier opinión se sostenía lícitamente. No existiendo un criterio objetivo sino meras opiniones subjetivas.

En una línea más exagerada tenemos a Gorgias de Leontino, relativista y subjetivista, contrario a Parménides, llega a un escepticismo y nihilismo: nada existe, nada es real. Si algo existiera tendría que ser eterno; no existe un paso del no-ser al ser, ya que el no-ser es nada. Además todo es incognoscible, ya que todo depende del que conoce. Llegando a un escepticismo moral.

### 2. Sócrates

Sócrates nació en el 470 a. C. y se dedicó al arte y la carrera militar. En los campos de batalla su figura impresionaba a sus compañeros de armas, mientras estos dormían en las noches en sus campamentos, el joven Sócrates permanecía en vela, meditando, absorto por completo en sus lejanos pensamientos. En cierta manera era un sofista, pero se diferenciaba en varios aspectos: no cobraba dinero alguno por sus enseñanzas; tampoco escogía a sus alumnos entre jóvenes aristócratas. No consideraba que supiera mucho y decía que su vocación lo llevaba a enseñar porque no sabía nada.

Sócrates no escribió absolutamente nada. Lo que de él sabemos nos ha llegado por Platón y Jenofonte. *Su sistema de enseñanza era la conversación, el diálogo.* La conversación la dirigía él para lograr despertar la conciencia de su contrincante. Prefería tratar temas de orden ético: que es la justicia, que es el valor, qué es la sabiduría, que es la virtud, si la virtud puede enseñarse. El interrogado daba una respuesta. Sócrates la aceptaba, pero de pregunta en pregunta iba haciendo ver que tal definición era un profundo error. Sócrates no intentaba resolver problemas de orden físico, *lo que le interesaba es llegar a conocerse a sí mismo. Lo importante para Sócrates es que el conocer no es un acto puramente intelectual, sino intelectual-volitivo: saber es, ante todo, lograr dominio de sí mismo. El objetivo común de la virtud es el obrar bien y con ello lograr la felicidad.* El alma es inmortal, de modo que a una vida virtuosa seguiría una vida eternamente feliz. No es posible



perder aquella por una vida temporal, corta, perecedera, que sea vivida en medio de placeres que alejan del verdadero bien.

El método de enseñanza de Sócrates constaba de dos partes:

- i) *La Ironía: consistía en examinar y criticar las opiniones de la gente, para demostrar su falsedad; hacer surgir la duda y encontrar respuestas verdaderas.*
- ii) *La mayéutica: A través de hábiles y capciosas preguntas, Sócrates llevaba a su interlocutor a descubrir por sí mismo, en su propio interior, la verdad que al comienzo había demostrado ignorar por completo.*

Este método tendía a buscar una definición o al menos los elementos necesarios para precisar la definición correspondiente.

La costumbre de Sócrates de interrogar a la gente sobre estas materias le acarrea tanto admiración como antipatías. Sus discípulos lo imitaban y así los padres eran interrogados por sus hijos quedando en descubierto su ignorancia o su error. Tal situación le creó una atmosfera desagradable. A ello se juntaba la rivalidad de los sofistas y la enemistad política de otros, todo lo cual terminó en un proceso judicial. Sócrates fue acusado de corromper a la juventud y de negar a los dioses patrios. Él tomó su propia defensa y dijo que, al contrario, era Atenas quien le debía a él. Fue condenado a morir bebiendo cicuta. Mientras estuvo en prisión sus amigos le ayudaron para que huyera, pero él dijo: *Si toda mi vida me he dedicado a buscar la justicia, cuando ésta es adversa, no puedo desertar y desmentir con mi ejemplo lo que siempre he enseñado con mi palabra.* Estaba preparado para ello; después de esta vida le aguardaba una vida imperecedera y feliz. En medio de la consternación de sus amigos, con toda tranquilidad bebió la cicuta y murió.

### 3.- Vida y obras de Platón

Discípulo de Sócrates, nació en el año 427 a. C. Desde 390 viaja por Egipto y la Magna Grecia, poniéndose en contacto con las viejas civilizaciones orientales y con las doctrinas pitagóricas. De vuelta en Grecia, compró un terreno dedicado a Academo y allí fundó una escuela filosófica, que pasó a llamarse la Academia, donde reunió a numerosos e ilustres discípulos en su escuela, el más famoso de los cuales era el joven Aristóteles. Fallece el año 348.

La obra de Platón es sumamente extensa. Su pensamiento filosófico lo desarrolla a través de numerosos y profundos diálogos, en los cuales tiene tanta importancia la forma literaria como el contenido ideológico. En casi todo el personaje principal es Sócrates, al punto que no se sabe si se trata del pensamiento de Platón o de Sócrates.

Es sumamente difícil sintetizar el pensamiento de Platón. Diversidad en la forma literaria y dificultad en hallar el hilo conductor en sus obras. Unas muy profundas, otras muy banales; Unos simples, otros complejos.

#### a) Los diálogos socráticos.

Son conversaciones muy reales y sencillas; utilizando un método que podríamos llamar inductivo, en un lenguaje espontáneo y simple.

Encontramos en ellos una gran unidad de contenido, cuyo tema central es la virtud o "areté": se trata de averiguar que es la valentía, la piedad, la justicia, la prudencia, etc. Que se critican de forma ingeniosa haciendo ver los errores. La definición queda pendiente, el lector se queda en el impulso por saber... esa es la Idea de Platón: mover al lector a seguir por sí mismo la búsqueda de la solución. Y esto es lo más atractivo: no se nos da una solución hecha sino se nos presenta un problema por resolver (una

Actividad: Investiga sobre el método inductivo y el deductivo. ¿En qué se diferencian? De ejemplos prácticos. Anote todo en su cuaderno.





"aporía"). Nos lleva a indagar en que consiste una determinada virtud. Llegamos al convencimiento que para practicar una virtud debemos saber lo que ella es.

Las virtudes que se analizan en sus obras servirán de base para la gran obra de Platón: "La República", ya que las virtudes son tratadas en relación a las necesidades de la Polis (Piedad, Justicia, Prudencia).

b) Qué es el saber.

Las virtudes se reducen a una sola, que consiste en obrar bien. Pero para obrar bien, hay que saber lo que es bueno; el bien. Sin saber no podemos actuar.

Pero, hablando estrictamente la virtud no se enseña; lo único que puede enseñarse es el método para encontrar la verdad dentro de nosotros mismos. Para Platón conocer o aprender es *recordar*. El que ignora algo, lo ignora sólo aparentemente; basta que lo interroguemos en forma inteligente para que por sí mismo encuentre la solución al problema planteado. Si aprender es recordar, esta reminiscencia nos conduce a un punto de gran importancia. El que recuerda algo es porque antes conocía aquello y lo había olvidado. Pero nosotros ignoramos muchas cosas, que luego aprendemos y no tenemos conciencia de haberlo sabido con anterioridad. La solución a esta interrogante estriba en el hecho de que nuestra alma es inmortal, y que en una vida anterior conoció realmente las cosas que luego olvidó y que al contacto con las realidades de este mundo, puede ahora recordar.

c) La inmortalidad del alma.

Dice Platón: Si al conocer una cosa sensible recordamos la idea correspondiente es porque las cosas se asemejan a las ideas. En efecto podemos ver muchas mesas, pero ninguna es "la mesa", es decir la idea perfecta de mesa, aunque todas ellas se asemejen más o menos a la misma idea. Pero esto no lo sabemos porque hayamos visto en el mundo la "idea" de mesa, pues aquí sólo existen mesas concretas. Luego es forzoso que hayamos contemplado, antes de venir a este mundo, esas "ideas" cuya semejanza o participación son las cosas sensibles. Pero para esto es preciso que en alguna forma hayamos existido antes de nacer, no nuestro cuerpo, que es sensible, sino nuestra alma y en esa vida anterior haya contemplado el mundo de las "ideas" puras. Luego de la teoría de la reminiscencia deducimos la inmortalidad del alma.

Platón afirma que las cosas materiales son compuestas y en consecuencia pueden morir, así sucede con nuestros cuerpos. En tanto las ideas son simples y por ende perennes. De Pitágoras hereda el concepto de transmigración de las almas, luego el alma no perezca al perecer el cuerpo que la lleva.

*La filosofía, que aleja el alma del conocimiento de lo sensible y la lleva al conocimiento de lo inteligible, tiende a purificar el alma, a llevarla al contacto de las verdaderas realidades. Por ello hay que cultivarla, pues nos asegurará después de este mundo una vida feliz en el mundo de las "ideas" puras.*

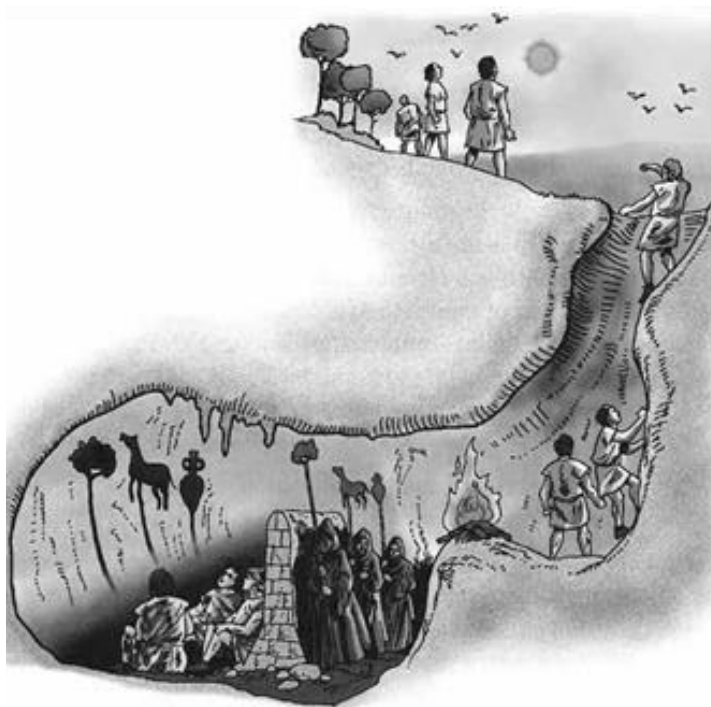
d) El amor.

El impulso que la filosofía da al alma para superarse a sí misma proviene de la fuerza extraordinaria del amor.

El amor nos inclina hacia el bien e impulsa hacia la realización cultural humana, engendrando en lo bello. La primera forma es la procreación física, pero también se engendra espiritualmente y su producto es la gloria y la "areté". Todo esto supone una gradación en el amor. Primero se ama la hermosura física, luego a las almas bellas, después a las ciencias hermosas, para terminar en el amor en lo hermoso por sí mismo, que es lo divino. Pues lo bello en sí es igual a lo bueno en sí. El amor al Bien es el amor a lo infinitamente deseable, en cuya posesión y contemplación estriba la felicidad.

e) La dialéctica y las ideas

La dialéctica tiene un objetivo preciso: *conocer el bien para purificar el alma*. Pero, las cosas concretas que nos rodean sólo producen sensaciones, fundamentos de nuestras opiniones falaces y cambiantes. El filósofo no puede contentarse con esto sino que busca lo verdaderamente real, lo que permanece y no cambia frente a un mundo sensible, inestable y cambiante. Esta verdadera realidad constituye un mundo eterno, separado del mundo contingente de las cosas. Llegar a él por medio de la filosofía es el objetivo de la dialéctica; el camino es la reminiscencia. Las cosas sensibles son sombras o imágenes de las cosas inteligibles, únicas, verdaderas. Los hombres estamos como prisioneros en una oscura caverna, alumbrados por una hoguera, y sólo vemos frente a nosotros las sombras de los seres que pasan por detrás. Si pudiéramos liberarnos y mirar esas cosas a la luz del sol, nos encegucéramos y no veríamos nada, hasta que acostumbráramos poco a poco, luego no querríamos volver al mundo subterráneo donde sólo conocemos sombras de la verdadera realidad.



La idea suprema es la idea de bien, de ella participan su bondad todas las demás y también todas las cosas sensibles.

La dialéctica es el conocimiento propiamente filosófico, es decir, aquel grado del saber que nos permite la contemplación intuitiva de las ideas. Vimos que el conocimiento más elemental es el sensible, que produce sólo opiniones (DOXA); cuando alcanzamos un conocimiento inteligible de las cosas podemos tener ciencia (EPISTEME), que puede ser puramente razonada. Como tales ideas contienen todo lo que esencialmente son las cosas, y esto lo encontramos en la definición de ellas, la tarea del filósofo se dirige a la labor de buscar la definición de las cosas. Conocidas las ideas, debe buscarse su concatenación, su jerarquía, para ir subiendo, por sus diversos grados, hasta llegar a contemplar la perfecta de todas, la idea del bien, verdadero sol del mundo inteligible de cuya luz participan todas las demás ideas. Esta contemplación supone en el filósofo un renunciamiento a lo sensible, una purificación cada vez mayor, de modo que se llegue, en cierta manera, a una especie de unión mística superior al mero razonar humano.

f) La participación en las ideas

Si las verdaderas realidades están constituidas por ideas, las cosas del mundo sensible serán reales sólo en cuanto participan de ellas. Como es una mera participación, su realidad es relativa. Lo propio de las cosas sensibles es la materia, que es una especie de no-ser que es; pero en cuanto esta materia tiene una forma a semejanza de las ideas, es. La materia es causa de todo lo deficiente que hay en las cosas; causa del mal. Las cosas han sido creadas por un demiurgo que actúa teniendo como modelos las ideas eternas y como objeto, la materia indeterminada. Este demiurgo es una especie de gran alma del mundo, como un dios intermedio sometido al orden eterno de las ideas.

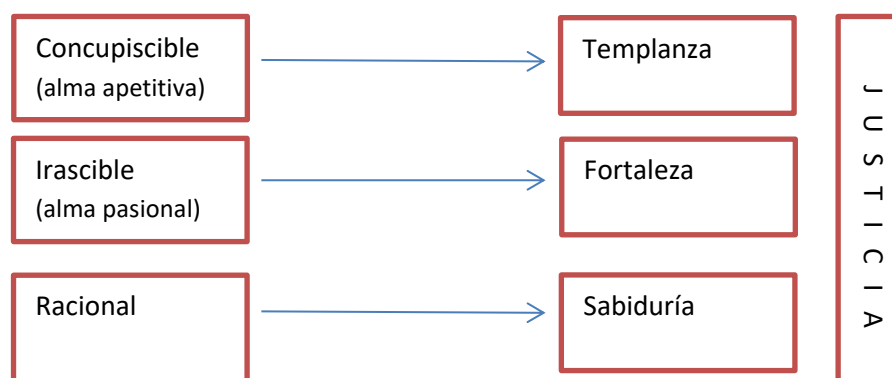
g) El hombre

En consonancia con lo anterior, el hombre resulta ser una mezcla de cuerpo y alma, aun cuando la verdadera esencia la tiene el alma, que es simple, espiritual e inmortal. Pero está unida al cuerpo en expiación de una culpa anterior y, si quiere librarse de la transmigración, debe purificarse. Esta catarsis se obtiene por el ejercicio de la filosofía a impulsos del amor.

El alma tiene tres facultades:

1. **Apetitiva o concupiscible:** cuya sede está en el vientre que padece las sensaciones y los deseos sensuales.
2. **Pasional o irascible:** con asiento en el pecho es la fuente de las opiniones.
3. **Racional:** reside en la cabeza, debe dominar por el conocimiento y la ciencia.

Estas partes o facultades del alma sufren las atracciones y debilidades del cuerpo, y solo logran ser lo que deben ser cuando se practican las virtudes que a cada una de ellas corresponde.



Es indispensable una cuarta virtud, que las dirija y haga que cada una se le dé lo que le corresponde: la justicia. Virtud en cierto modo general y condición indispensable para que el hombre logre su verdadera purificación.

El hombre que por medio del honesto ejercicio de la filosofía ha logrado la purificación de su alma, logra para ésta un destino feliz y bienaventurado. Después de su muerte su alma pasará todo su tiempo en la dichosa compañía de los dioses, viviendo en el mundo de lo invisible, eterno, divino e inmortal, libre de todo error, de toda injusticia, de todo temor, de toda desgracia. Quien lleve una vida desordenada estará condenado a seguir vagando por el mundo espionando su vida pasada.



#### h) La República

Cuando Platón aludía al areté (virtud) trazó la imagen de una ciudad ideal. No se trata sólo de ver cómo habría que ordenar la sociedad para permitir la mejor vida posible, realizando así, en forma orgánica y común, el ideal político que siempre tuvo en su mente.

La justicia es de importancia capital, pues es la ordenadora de las demás virtudes. La ciudad es semejante al hombre: tiene cabeza, los gobernantes; tiene un corazón valeroso, representado por los guerreros; y muchos individuos encargados de alimentarla y mantenerla. Es, en cierta forma, también una persona. La justicia está tanto en los gobernantes, como en los súbditos, en los primeros para disponer todo aquello que es útil para el bienestar común y en los segundos para aceptar de buen grado tales disposiciones.

Los gobernantes deben ser aquellos ancianos que hayan demostrado a lo largo de toda su vida su servicio al estado con sobriedad, desinterés y sabiduría. Platón considera que

los filósofos deberían gobernar, quienes deberían tener como virtud propia y fundamental la prudencia.

La defensa de la ciudad ha de estar a cargo de los guerreros, en quienes es muy importante el carácter y una buena educación. La virtud principal que deben ejercer es la del Valor, y luego la templanza.

El resto de los ciudadanos no podrán participar en las tareas de gobierno, pues no tienen la preparación, ni las virtudes. Han de respetar y obedecer las disposiciones de las autoridades. La virtud de estos será la templanza.

*Las formas de gobierno:*

Platón habla de una forma de gobierno por excelencia. Por medio del orden impuesto a las tres clases, hace brillar la justicia en la ciudad.

Monarquía

Aristocracia

También dice que hay cuatro formas viciadas de gobierno:

1. La Timocracia: Los gobernantes no son movidos por la justicia sino por las envidias y ambiciones.
2. La Oligarquía: Gobiernan los ricos excluyendo a los pobres; dividiendo la polis en dos: ricos y pobres.
3. La Democracia: es la revancha de los pobres que se apodera del gobierno, en la cual reinará la libertad pero llevada a un extremo, en que se terminará por desear una nueva sujeción a un libertinaje que a nada conduce.
4. La Tiranía: de este modo se engendra la tiranía, en la cual un audaz encabeza a los descontentos y entroniza un régimen de explotación y verdadera esclavitud.

Lo expuesto hasta aquí es sólo una "pincelada" de la Obra "*La República*" que sigue siendo una obra maestra, que habla no sólo de política sino de la casi totalidad de los problemas filosóficos.



*Platón funda en el año 387 a.C. la Academia, en un bosque cercano a Atenas dedicado al héroe Akademos. La Academia está pensada según el modelo de las sedes pitagóricas de las cuales es heredera.*



## Cuestionario

Responda las siguientes preguntas en su cuaderno. (El cuaderno se revisará clase a clase)

(NOTA IMPORTANTE: Esta batería de preguntas es para facilitar el estudio de los educandos, sin embargo, el profesor puede hacer otras preguntas distintas, enfocarlas de otra manera, añadir algo que considere pertinente o concatenarlas en interrogaciones parciales o en pruebas escritas.)

1. ¿Cuál es la crítica que se le hace al Sofismo?
2. ¿Cuál es el pensamiento de Gorgias de Leontino?
3. ¿En qué se diferenció Sócrates de los Sofistas?
4. ¿Cuál es el sistema de enseñanza de Sócrates?
5. Lo importante para Sócrates es que el conocer no es un acto puramente intelectual, sino intelectual-volitivo. ¿Qué quiere decir con esto?
6. El objetivo común de la virtud es el obrar bien. ¿qué se logra con eso?
7. Mencione algunos antecedentes biográficos de Platón.
8. ¿Cuál es el tema central de los Diálogos Socráticos?
9. Comente la siguiente consigna: “Cuando Platón enseña virtudes, dicta con precisión su definición”.
10. Para Platón ¿Qué es conocer o aprender?
11. Establezca una relación entre el amor y la filosofía.
12. Describa la caverna de Platón.
13. En el contexto de “la caverna” ¿A que denomina, Platón, idea suprema?
14. Refiérase a la dialéctica.
15. ¿En cuanto a qué una cosa es real? (según Platón)
16. ¿Por qué platón tiene un mal concepto del mundo material?
17. ¿Cuál es el concepto de hombre para Paltón?
18. Refiérase al alma y sus facultades (según Platón).
19. Después de la muerte y tras haber ejercido el honesto ejercicio de la filosofía. ¿Qué sucede según platón.
20. ¿Cómo imagina Platón una ciudad ideal?
21. ¿Cuál es la forma ideal de gobierno para Platón?
22. Describa las cuatro formas viciadas de gobierno para Platón.

